

GALERIA MARC DOMÈNECH

Ptge Mercader 12, bxs – 08008 Barcelona – TF: 93 595 14 82 – FX: 93 250 63 58
info@galeriamarcdomenech.com – www.galeriamarcdomenech.com

Campos de silencio

14 – 22 de septiembre de 2023

Desde el ‘Cuadrado negro’ que Kazimir Malevich pintó en el año 1915 con la intención de imponer la “supremacía del sentimiento artístico puro” y “de liberar la pintura de la carga del objeto”, el uso del color dejó de ser un mero complemento principalmente descriptivo para convertirse en el propio tema de la obra pictórica. Esta emancipación, acabó de desarticular la preeminencia que la representación objetiva del entorno había disfrutado a lo largo de la historia del arte. Desde ese momento, la forma, el espacio y el color pasaron a ser los verdaderos protagonistas y la pintura de un solo color se convirtió en el campo desde el que desvelar una experiencia espiritual, o bien facilitarnos el traslado a otra dimensión o, incluso, desde donde emprender una especie de tránsito silencioso hacia un estado más reflexivo. La exposición “Campos de silencio” quiere poner de manifiesto la importancia que la pintura monocroma ha tenido para algunos artistas, sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XX, y desvelar las múltiples variantes que ha adoptado.

Alejado de los tradicionales órdenes cronológicos, la muestra propone un recorrido a partir de una selección de pinturas realizadas por artistas de nuestro entorno a partir de los años 50 las cuales abordan la pintura monocroma desde una perspectiva más expresiva y reflexiva y no tan purista o concreta como la de algunos de sus homólogos extranjeros. De hecho, las obras seleccionadas para esta exposición cruzan muchos de los caminos habitualmente adscritos a movimientos como el minimalismo, el conceptual, el constructivismo, el expresionismo abstracto, el informalismo o el *nuagisme*, evidenciando la necesidad de muchos artistas, no sólo de explorar los límites de las etiquetas estilísticas, sino también de buscar formas de expresión más directas que anulan la necesidad de significado y en las que la mirada del espectador es crucial para descifrar su valor.

Las pinturas seleccionadas tienen en común el objetivo de rodearse de una especie de infinito cromático en el cual - lejos de acercarse a una aparente desmaterialización sublime como sí hizo, por ejemplo, Yves Klein - se han incorporado trazos que nos remiten a su tangibilidad. Las presencias esgrafiadas de los *Palimpsestos* de Georges Noël; las geometrías constructivas de Joan Claret; las señales biomórficas de José María Sicilia o Vicenç Viaplana; los pliegues, cortes o incisiones de Tàpies o Xavier Escrivà; las efervescencias dinámicas de Ana Peters, Hernández Pijuan o Joaquim Chancho; los volúmenes bidimensionales de Sergi Aguilar o Erwin Bechtold; las texturas de Setxu Xirau Roig o Teo Soriano; las pinceladas vaporosas de Alfons Borrell o Miquel Rué; el collage de Planasdurà o Pic Adrian; todos estos elementos alejan las pinturas de la exposición de una monocromía sintética, hermética incluso, para adentrarse en un campo más analítico, sustancial, en el que el silencio de las angustias y las incertidumbres existenciales encuentran el espacio adecuado en el cual expresarse.